

TÍTULO: REFLEXIONES SOBRE EL LIBRO DE TEXTO COMO RECURSO DIDÁCTICO

AUTORES: Blaya Gimeno
Lita Casasús
Benavente Bonet

Nombres: Heliodoro
Desamparados.
Javier

DIRECCIÓN: Calle del Botánico nº 25, 3ª. CIUDAD Y C. P. 46008-VALENCIA

Centro de Trabajo: C. P. "SAN ANDRÉS". Calle Alcublas nº 5, 46009-VALENCIA

RESUMEN: Estamos convencidos de que los Libros de Texto (L. T.), no se adaptan a las exigencias de los usuarios a los que van dirigidos, ya que la primera impresión que producen es de rechazo, por sus contenidos, desarrollo, volumen, etc... Por lo tanto y, apoyándonos en ello, el L. T. como recurso didáctico deberá estar basado:

- 1.- En una metodología científica, hipotética-deductiva-experimental.
- 2.- En un vocabulario sencillo, concreto y conciso.
- 3.- Centrado en los intereses motivacionales del alumno, expectativas de éxito, autoestima, etc.
- 4.- En contenidos básicos, lógicos y fundamentales, permitiendo a profesor y alumnos una mayor elaboración y adaptación a la realidad sociocultural donde tenga lugar su utilización.
- 5.- Facilitar la reflexión sobre lo estudiado.
- 6.- En facilitar la redefinición de los conceptos adquiridos.

Por Libro de Texto (L. T.), como recurso didáctico, entendemos aquel medio que sirve a profesor y alumnos como guía y medio para desarrollar todas las actividades necesarias para la consecución de los objetivos propuestos que son el aprendizaje, por parte del alumno, de los contenidos específicos y fundamentales de cada materia. Todo aquel L. T. que no consiga o facilite esos logros, no debería considerarse LIBRO DE TEXTO COMO RECURSO DIDÁCTICO sino simplemente como soporte de información, ya que no cumple los fines para los que había sido adoptado.

¿ Que ocurre pues, con los L. T. ? Son muchas las causas por la que estos libros no son válidos como recurso didáctico: Metodología, vocabulario, claridad de conceptos, contenidos, ilustraciones, etc.

No vamos a discutir la diversidad de opiniones sobre la utilidad o no de los L.T. , desde aquellos que afirman que el mejor libro de texto es el confeccionado por el profesor y los alumnos en la clase o aquellos que afirman que cualquier libro, por malo que sea, es válido como libro de texto.

En nuestra modesta opinión, creemos que ambas posturas están en un error.

Los que rechazan el L. T. y defienden que el mejor libro es el confeccionado por la propia clase, porque entendemos que un L. T. debe ser algo muy bien estructurado, atractivo y disponible tanto antes como después del acto didáctico, algo que se pueda conservar y consultar en cualquier momento y en las debidas condiciones; dudamos por ello que profesor y alumnos, en la jornada normal de clase y con los medios que puedan disponer, sean capaces de confeccionar un L. T. que cumpla estos requisitos.

Los defensores de que cualquier L. de T. por malo que sea es válido, también están en un error ya que si éste no se ajusta a la realidad sociocultural de los alumnos, será muy difícil que éstos se identifiquen con sus contenidos y por tanto no mostrarán ningún interés en conseguir los objetivos propuestos a no ser que se recurra al machaqueo absurdo, dado que sus contenidos no tienen ninguna importancia para el medio ambiente donde se realizan.

No dudamos de las mil razones que tanto detractores como defensores de los L. T. tendrán para justificar sus posturas, pero, analizando fríamente los resultados, es decir: "La calidad de la enseñanza", no hay duda de que algo falla. El profesor no está satisfecho de su utilización y encuentra muchas dificultades para lograr sus objetivos. El alumno, también en numerosas ocasiones trabaja y se esfuerza pero tampoco consigue lo que quiere, no se siente satisfecho y duda al tener que expresar infinidad de ideas fundamentales que él creía aprendidas y que sin embargo es incapaz de expresarlas correctamente y recurre a expresiones o ejemplos para explicar lo que quiere decir.

Realmente algo ocurre cuando abrimos un L. T. , algo que no nos gusta, unas veces por la arbitrariedad en el desarrollo de sus contenidos y otras porque parecen tan fáciles que tampoco nos atraen.

Resulta curioso además observar que un buen número de editoriales ofrecen dos, tres o más opciones a la hora de elegir un texto dentro de un mismo nivel, ¿en que se diferencian? no se sabe; lo cierto es que estos textos, buenos o malos, están dotados de gran cantidad de ilustraciones, esquemas, actividades, etc. Cabe preguntarse entonces ¿qué es lo que pasa con los textos que no consiguen su finalidad en ninguna de las versiones y que cada año aparecen más y más opciones con nuevas ideas, nuevos conceptos, nuevas definiciones de conceptos básicos, etc...?

Los textos aparecen cada vez más enriquecidos con profusión de ilustraciones, datos, y detalles que, en lugar de centrar la atención en lo fundamental, lo que consiguen es distraerla hacia otros detalles sin importancia.

Si los L. T. deben desarrollar conceptos básicos y fundamentales, ¿cómo para definir una idea básica y fundamental como puede ser, verbo, río, suma, etc., existen mil definiciones diferentes.? Esto, es aún menos explicable, si

tenemos además en cuenta que estos libros van destinados a niños con vocabulario reducido y escaso; quizá sea ese deseo de originalidad en la definición y explicación de los conceptos básicos y fundamentales la causa del fracaso escolar y de que los L. T. no consigan los objetivos que se proponen. Cada día los niños hablan menos, en casa por la T. V. y en el colegio y las diversiones, porque una ola de modernismo impone una serie de expresiones absurdas y sin sentido que impiden toda comunicación y por consiguiente la utilización y adquisición de un vocabulario más rico.

Refiriéndonos concretamente a los textos de E. G. B., creemos que la metodología empleada en su confección no es la más apropiada para desarrollar los temas objeto de aprendizaje. En educación, siempre se ha dicho que, "cada maestro tiene su libro" y, aunque no conozcamos estadísticas, pensamos que nunca hubo tanto fracaso escolar como en los tiempos actuales y que, el maestro o profesor, con su método singular y particular, sabía aplicar su conocimiento del ambiente sociocultural del alumnado, al desarrollo y aprendizaje de los objetivos fundamentales que correspondían a cada nivel; sabía adaptarse a las posibilidades y exigencias de cada núcleo de población.

En la actualidad los textos no permiten esa libertad metodológica, ya que desde principio a fin desarrollan cada uno de los temas con una serie de actividades y explicaciones, que prácticamente no dejan espacio temporal para la intervención personal del profesor, si es que éste pretende terminar todos los contenidos programados para el curso escolar.

¿Qué ocurre con los L. de T. actuales? Que pretenden estandarizarlo todo: conocimientos, vocabulario, realidad sociocultural, actividades, costumbres, etc..., sin tener en cuenta las peculiaridades particulares, a este respecto, de los distintos centros distribuidos por la geografía española, siendo esto lo que invalida los textos actuales como recurso didáctico, ya que los objetivos básicos no aparecen sintetizados sino desarrollados y dispersos por todo el temario, pretendiendo que sea el alumno quien con su esfuerzo los resuma y sintetice, chocando totalmente con la "ley natural del mínimo esfuerzo" siempre tan presente en todas las personas y más todavía en la juventud actual, que apenas si tiene conciencia de lo que es necesidad, al haberseles facilitado al máximo, todas las cosas.

Es por todo lo anterior que sugerimos una mayor uniformidad en la confección de los L. de T. como "RECURSO DIDÁCTICO". Como dice el refrán, "al pan, pan, y al vino, vino". Los L. T., deberían mantener una unidad de criterio en cuanto a la utilización de un vocabulario básico y común para la expresión de los conceptos fundamentales; más o menos coincidir con las mismas palabras en las definiciones, decir las cosas de la forma más sencilla y breve para que todo el mundo lo entendiese, sobre todo en aquellos niveles, zonas o ambientes en los que por diversas razones el vocabulario es pobre y escaso.

¿ Qué sentido tiene hablar de adición o sustracción, en lugar de suma o resta ?, éstos son términos que todo el mundo conoce, son de uso corriente y familiar, pero adición..., ocurre muchas veces que cuando preguntas por el concepto de suma, algunos alumnos, aún con dificultad, intentan explicarlo, pero cuando se les pregunta por el de adición..., nada de nada. Es más, cuando se les pide que expresen algún concepto concreto que sabemos, tienen asimilado, en lugar de dar respuesta a la pregunta suelen responder con un, "por ejemplo", para intentar explicar aquello que no saben expresar.

En defensa de los L. T. actuales, quizá pudiéramos decir que sí pueden ser muy buenos como soporte de información o consulta porque ofrecen varias vías, pero resultan deficientes en su consideración como recurso didáctico por falta de concreción en los conceptos básicos y la gran dispersión que presentan sus contenidos.

Como conclusión y sugerencia para la confección de los L. T. como RECURSO DIDÁCTICO, de uso casi obligatorio o necesario, propondríamos una metodología y un vocabulario uniforme, exento de ampulósidades literarias que, en lugar de fijar la atención en lo fundamental, distraen. No es mejor profesor el mejor científico, sino aquel que es capaz de formar científicos sin serlo.

Proponemos en consecuencia la confección de los L. T. como se desarrolla el modelo científico, con el método hipotético-deductivo-experimental, que partiendo del análisis de los principios u objetivos básicos y fundamentales, y siguiendo un proceso de desarrollo y razonamiento lógico, permita a profesores y alumnos, adaptar a su singular situación y exigencia sociocultural del medio, los contenidos objetivo de su aprendizaje. En todo caso, no debería olvidarse dirigir el proceso de desarrollo del tema con autoinstrucciones que faciliten el proceso de aprendizaje, aplicando al mismo tiempo refuerzos para motivar y afianzar al alumno en la adquisición de conocimientos.

Se trataría pues partir de:

- 1.- La definición, axioma, teorema, postulado, etc.
- 2.- Análisis y discusión del punto anterior, tanto en lo referente a vocabulario como al concepto.
- 3.- Experimentación y desarrollo del punto de partida mediante las autoinstrucciones necesarias que guíen el proceso con sus correspondientes autorrefuerzos.
- 4.- Incitación o propuesta de desarrollo de otras actividades con la comprobación de los resultados que se vayan obteniendo.
- 5.- Redefinición , si todos lo consideran oportuno, del concepto que ha servido de punto de partida.

6.- Facilitación del material suficiente para la realización de actividades complementarias.

Actualmente parece estar de moda la aplicación de los procesos cognitivos en la terapia del comportamiento; si esto es así, creemos que con mayor razón en la enseñanza, que precisamente se ocupa de la adquisición de conocimientos, debería emplearse este sistema para que el alumno consiguiera el autocontrol de su propio aprendizaje, que fuera consciente de que él es el artífice de su propia formación y desarrollo, que puede y debe controlar su formación. De esta forma, desarrollaría también su propia autoestima, lo cual es de gran trascendencia, ya que esta interiorización de las autoinstrucciones y autoobservaciones se reflejaría indiscutiblemente en las manifestaciones de su comportamiento social y emocional, tan ausente en la juventud actual.

Está demostrado lo mucho que la Psicología puede hacer en lo relativo al comportamiento y aprendizaje; demos pues al alumno las armas necesarias y a su medida para que cada uno sea lo que quiera ser. Si sabe y es consciente de sus posibilidades, podrá obtener los máximos rendimientos.

Muchas veces nos damos cuenta, aunque tarde, de que si hubieramos o no dicho, hecho o pensado una u otra cosa a tiempo, habrían cambiado muchos aspectos de nuestra vida. Pensamos tarde y cuando nos damos cuenta ya no hay remedio. No cometamos el mismo error en la enseñanza y enseñemos a los alumnos a pensar y reflexionar, que es distinto que enseñarles los pensamientos. Si así lo hacemos, sus pensamientos podrán ser buenos o malos pero serán suyos y ellos serán responsables conscientes de sus actos y de su vida; sabrán el por qué y para qué de sus elecciones e, indiscutiblemente, si son capaces de ello, tendrá real manifestación en su rendimiento académico y escolar.

Entendemos que por el procedimiento que se propone para la confección de los L. de T. (exposición, análisis, discusión, etc...), no sólo se conseguiría el aprendizaje de los conocimientos específicos de cada materia, sino también se vería favorecido el lenguaje, el vocabulario, la conversación, el comportamiento coloquial, etc.

Pensamos que en los LIBROS DE TEXTO:

SOBRAN: Páginas, ilustraciones, conceptos, vocabulario inútil y folclórico, protagonismos autoriles, dirigismo, etc.

FALTAN: Motivaciones, expectativas de éxito, libertad de elaboración, brevedad, concreciones, axiomas, definiciones, ejercicios de memorización, etc.

BIBLIOGRAFÍA.

- AZAROF, B. S., MAYER, G. R. Procedimientos del análisis conductual aplicado con niños y adultos. TRILLAS - 1.988 - MEXICO.
- BERNSTEIN, D. A. NIETZEL, M. T. Introducción a la psicología clínica. MCGRAW-HILL. 1.980. - MÉXICO.
- BRUECKNER, L. J. BOND, G. L. Diagnóstico y tratamiento de las dificultades en el aprendizaje. RIALP S. A. 1.980. MADRID.
- CASTILLEJO BRULL, J. L. Aproximación al análisis del acto didáctico. INCIE-MEC - 1.976. VALENCIA.
- CASTILLEJO BRULL, J. L. Pedagogía tecnológica. CEAC. 1987. BARCELONA.
- COFFER, C. N. APPELY, M. H. Psicología de la motivación. TRILLAS. 1976 MÉXICO
- COLAS, P. Los métodos de enseñanza. Su influencia en el rendimiento escolar PROMOLIBRO. 1985. VALENCIA
- COSLIN, D. A. La escuela en la sociedad contemporánea. PAIDOS. 1971. B. AIRES.
- ESCAMEZ, J. ORTEGA; P. La enseñanza de actitudes y valores. NAU-LLIBRES.
- ESCODERA, J. M. Tecnología educativa. Diseño de material escrito. NAU-LLIBRES
- KANFER, F. H. PHILLIPS, J. S. Principios de aprendizaje en la terapia del comportamiento. TRILLAS. 1977.
- KAZDIN, A. E. Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas. - MANUAL MODERNO S. A. 1.982. MÉXICO.
- KROF; H. F. J. INVESTIGACIÓN DE MOTIVACIONES. RIALP S. A. 1.980. MADRID.
- LÓPEZ RODRIGUEZ, N. Cómo valorar los textos escolares. CINCEL. 1.982. MADRID.
- MEICHEMBAUM, D. A cognitive behavior modification approach to assessment. 1981. NEW-YORK. PERGAMON PRES.
- MEICHEMBAUM, D. Cognitive behavior modification. GENERAL LEARNING PRES. 1.974. NEW-YORK.
- PAPALIA, D. E. OLDS, S. V. Desarrollo humano. MCGRAW-HILL. 1.980. MÉXICO.
- PELECHANO, V. Modelos básicos del aprendizaje. ALFAPLÚS. 1.980. VALENCIA
- PÉREZ SANZ, D. La orientación inicia la andadura como actividad educativa en los centros. COMUNIDAD ESCOLAR. nº 164. noviembre. MADRID.
- POSTMAN Y WEINTGARTNER. La enseñanza como actividad crítica. FONTANELLA. 1.981. BARCELONA.
- SCHILFELE, H. Motivación del aprendizaje y aprendizaje de motivación. ORIENS. 1.980. MADRID.
- TORT. Dinámica y técnica del estudio. ICCE. 1.973. MADRID.
- WORELL, J. nelson, C. M. Tratamiento de las dificultades educativas. ANAYA. 1.982. MADRID.